

LA ANTORCHA

Año VII - Num. 232
Enero 21 de 1927

REDACCION - ADMINISTRACION - TALLERES
RIOJA 1689, Buenos Aires, R. Argentina
TELEFONO: U. T. 61 - CORRALES 1158

TODA CORRESPONDENCIA
a SIMPLICIO DE LA FUENTE
Suscripción Trimestral \$ 1.20
Número suelto 0.10 centavos

VIDAS HUMANAS A CAMBIO DE DEUDAS DE GUERRA

La Extradición Concedida

Cuando más justificada confianza se tenía en que el recurso de apelación interpuesto ante la Corte de Casación surtiría sus efectos, revivando los falsos procedimientos de la justicia francesa, una noticia telefónica nos hace saber que la apelación ha sido desechada y, por tanto, quedan librados Ascaso, Durruti y Jover a la policía argentina, que espera embarcarlos con destino a ésta a comienzos de Febrero próximo.

Está concedida, pues, la extradición, por sobre todas las protestas de la conmovida opinión pública francesa, a pesar de la enorme agitación llevada a cabo en París por hombres e instituciones de todas las tendencias, pasando por encima de cuantas voces han invocado justicia. La extradición concedida es prueba fehaciente que no hay derecho, ni principios de humanidad cuando de los intereses gubernamentales se trata, y que Ascaso, Durruti y Jover, víctimas del turbio juego de los tratados diplomáticos, cancelarán por tiempo indeterminado, con sus preciosas vidas de revolucionarios, los diez y ocho millones de pesos que en concepto de deudas de guerra es acreedora la Argentina del gobierno de Francia.

Días más tarde a la fecha que indicaba el rechazo del último recurso, telegramas procedentes también de Francia, hacían saber que el gobierno de ese país se congratulaba ante la opinión pública francesa de "la buena voluntad y la benevolencia" puestas de manifiesto por la cancelación argentina en el pago de las deudas de guerra, deudas cuyo primer vencimiento de nueve millones de pesos, fijado para el 16 del corriente, había sido postergado hasta tanto se fijara nueva fecha. Y se congratulaba además, de la "feliz coincidencia" que ésta largueza del gobierno argentino había tenido con la entrega que Francia hacía al mismo, de los extremistas españoles Ascaso, Durruti y Jover.

Descarnadamente, sin eufemismos de ninguna clase, por que así cree calmar la agitación producida en Francia, la cancillería francesa invoca las dificultades financieras del país, tan brutal y cínicamente solventadas a cambio de la vida de tres revolucionarios. Las mismas razones que justificaron la "unión sagrada", la guerra, el fusilamiento de revolucionarios, el bloqueo de Rusia convulsionada, el bombardeo de Damasco y las masacres de Siria, son hoy las que pretenden invocar Francia en este arreglo diplomático, que solventa deudas a cambio de vidas humanas.

Sublevará los ánimos e indignará las conciencias la constatación de todo esto. Nunca se ha obrado con tanta impudicia, sin los consabidos velos del "honor nacional" y otras infamias por el estilo, cuando se ha tratado de justificar un crimen y una vileza tal por parte de un gobierno. ¿Qué motivo "sentimental" puede ofrecer la cancillería francesa ante la indignada opinión pública de Francia con esa declaración de servilismo ante su súmala argentina? ¿Qué "razón de Estado" existe en la actualidad que no busque ya de descubrir en moti generales el desprecio a la vida humana? Por que ya han pasado los tiempos de Poincaré-la-guerra y la depresión causada por la pasada hecatombe ha hecho mella en el espíritu patriótico que ya no es tan fácil de arrojar en una nueva contienda; como, en

tonces, así tan impunemente se juega con el sentimiento civil de un pueblo?

La extradición concedida por Francia en las personas de los revolucionarios Ascaso, Durruti y Jover pone abiertamente al descubierto los turbios manejos de la diplomacia mundial, y transforma, a pesar de la insistencia del ministro argentino de que se trata de un "suceso policial", ésta agitada cuestión que tanto ha conmovido y conmovió la conciencia civilizada, en una viva acusación contra el gobierno de Francia, que tan cínicamente pretende jugar con la vida y la dignidad humanas.

Francia asume así una deuda con los revolucionarios del mundo.

HABLA DURRUTI

"Nosotros somos revolucionarios españoles. El régimen odioso que el dictador Primo de Rivera y su cómplice, el rey, hacen pesar sobre nuestro infortunado país, nos ha puesto en la necesidad de alejarnos de él. Somos proscritos. Pero no hemos renunciado a volver a España.

"Nuestros camaradas de trabajo y nuestros hermanos de ideas que han permanecido en España son extremadamente desdichados. Sufren, moral y materialmente, un verdadero suplicio. Su más ardiente deseo es el de desembarazarse del régimen que sufren; ese deseo es también el nuestro, y nosotros declaramos francamente — aunque sepamos qué terribles venganzas pueden acarrear tales afirmaciones — que trabajaremos sin tregua ni reposo en el derribamiento de ese régimen. Pensamos también que la hora de esta demolición está próxima. Sabemos que allá, en nuestro país, reina un vivo descontento. En España, todo aquél que no pertenece a la peor reacción, está contra la dictadura de Primo de Rivera. La irritación es profunda; grande la revuelta; la insurrección puede estallar de un día a otro. Las armas que hemos adquirido estaban destinadas a sostener y defender hasta la muerte el movimiento revolucionario en nuestro país.

"En cuanto a los documentos personales falsos, que se nos reprocha, se debe comprender que para escapar a la vigilancia de la policía española, que mantiene en Francia todo un ejército de espías, como así también para obtener trabajo y un permiso de residencia, era de elemental prudencia que tomáramos nombres falsos."

LA DEFENSA ANARQUISTA

Frente a la situación planteada por la policía argentina, que pretende, pasando por encima de toda consideración de justicia, enjuiciar a tres revolucionarios y reeditar en ellos el caso de venalidad e infamias que con Sacco y Vanzetti viene perpetrando la magistratura yanqui, debemos, ante la inminencia de la extradición, delimitarnos una labor de eficacia y responsabilidad los trabajadores y los anarquistas. Porque no se tratará ya, dentro de un mes o dos, de la prosecución de una campaña agitadora que tienda a destacar nuestra solidaridad o a presionar por intermedio de la protesta, sobre las decisiones de un gobierno y una magistratura extranjera, como en el proceso de Dedham, sino que la agitación

que en la actualidad llevamos contra la extradición de Ascaso, Durruti y Jover, se ha de transformar en una acción de defensa, básicamente anarquista.

Debíamos esforzarnos en comprender bien esto, porque de como interpretemos este movimiento, depende en gran parte la acción y la eficacia de la obra de defensa a desarrollar.

Matemáticamente, al consumarse la extradición, el centro vivo de la agitación y la defensa de Ascaso, Durruti y Jover que hoy está representado en Francia, en especial París con su general movimiento de protesta, cede su órbita y se traslada a la Argentina, a Buenos Aires. Y así como quedará en manos nuestras la agitación, también debemos asumir la defensa, defensa militante y firme frente a las maniobras policíacas, a la violencia e infamia de los diarios reaccionarios, defensa legal frente a las imputaciones de los jueces y para arrancar de las garras de la represión a Ascaso, Durruti y Jover.

Esto nos revela por anticipado una tarea enorme, a la que todos debemos disponernos, sumándonos, desde donde actuemos, sea en las agrupaciones, los gremios y los periódicos. Y esta labor no puede ni podrá ser la de un minúsculo grupo de hombres, porque insumirá muchas energías, sino la de un general movimiento.

Se trata de repeler el combinado ataque de la reacción gubernamental, del periodismo y la barbarie policial, para arrancar a la infamia judicial a Ascaso, Durruti y Jover. No son otros que los anarquistas, los trabajadores, los revolucionarios, quienes deben asumir la defensa.

Lo que es la Argentina

Un país bárbaro, incivil, sin garantías individuales o colectivas, expuesto a que todos los abusos, todas las violencias de arriba tengan fácil e inmediato asidero en él, eso es la Argentina.

Miente cínicamente el ministro argentino en París, al afirmar que aquí encontrarán amplias garantías en el orden judicial Ascaso, Durruti y Jover, y que puede tranquilizarse la opinión pública francesa respecto al destino de esos hombres en manos de la policía argentina.

¿Garantías? ¿Pero qué clase de garantías civiles o procesales puede ofrecer la Argentina, cuando aquí todas están libradas al desenfreno tailamado de los sicarios, cuando la llamada opinión pública constituye una vil mentira, y la prensa está sujeta al omnímodo poder de los policianos de investigaciones y todos los movimientos de opinión se fabrican al paladar de los que pagan o mandan?

Que, de ser traídos aquí, no vendrán a una segura muerte? ¿Olvidan, acaso las torturas de investigaciones, los martirios y horrores de los presidios de Sierra Chica y Ushuaia, la segura muerte lenta a que están sometidos los anarquistas en las cárceles de este país?

La Argentina es un país inmensamente estúpido, sin relevante conciencia moral, sin el más mínimo atributo ni sentido de justicia. Aquí sólo hay un infame miedo que gobierna y un aún más infame miedo que obedece. La única garantía es la de la cobardía ambiente, de la mentira ambiente, de la crapulosidad ambiente.

Los sucesos de Vera

Cuando esta crónica sea publicada se estará ventilando seguramente en Pamplona la causa de los presos de Vera. Es pues, todavía de actualidad, este asunto, y nos ocuparemos de él tanto para poner a la luz esa denodada acción subversiva como para revelar aún más, por la participación que en esos sucesos tuvieron, la acrisolada personalidad revolucionaria de Ascaso, Durruti y Jover.

Entre los revolucionarios españoles refugiados en Francia, en quienes ardía el afán de actuar en forma decisiva su adhesión a la dictadura, empezó a ganar ambiente la idea de atacar por la frontera en grupos armados, en combinación con otros grupos de Barcelona que asaltarían al mismo tiempo los cuarteles.

De muchos lugares de España, sobre todo de Barcelona, llegaban comunicaciones hablando de esa ansiedad y del descontento que cundía entre los soldados que debían ir a Marruecos. A Francia llegaban frecuentemente grupos de desertores. La situación, pues, era propicia. Los grupos anarquistas de París decidieron, entonces, enviar a Barcelona un delegado: Jover. A su llegada, se celebró una reunión en el campo, asistiendo representantes de los grupos anarquistas y de la Confederación. En ella se trazaron las primeras líneas del plan de acción.

Los compañeros de Barcelona atacarían el cuartel y el parque de artillería, de acuerdo con algunos soldados y un sargento que se comprometieron a abrir las puertas del cuartel y secundar a los atacantes, asegurando que la mayor parte de los soldados se plegarían.

Jover comunicó estas noticias a los compañeros de París, quienes enviaron más tarde otro delegado a Barcelona, con instrucciones precisas: los camaradas de Barcelona indicarían el día de la acción, y los de París atacarían simultáneamente la frontera por Hendaya, Irún y Vera del Bidasoa, y por Perpignan y Figueras otros.

Una semana antes de la intentona se volvió a celebrar otra reunión en Barcelona. Los dos delegados de la Confederación, que en la reunión anterior habían estado completamente de acuerdo, expresaron temores y recelos, que no podían prosperar entre los reunidos: la Confederación no intervendría, pero ellos personalmente estaban de acuerdo y se podía contar con su concurso. El fantasma de la "responsabilidad" de la organización pudo más en ellos que el deseo de luchar, en cuya actitud influyeron los consejos de ciertos conspicuos a quienes se consultó. Los notables serán arrastrados por el estado llano — se dijo, y se siguió adelante. Se acordó que volviera a París uno de los delegados, para lo que es de presumir, y se insinuó para esto a Jover, por ser muy comprometida su situación en Barcelona, pero éste manifestó que prefería quedarse en Barcelona donde creía ser más útil a la acción que se gestaba. El delegado que fué, comunicó estar todo listo, y que el día de la acción sería aquel en que se recibiera un telegrama que dijera: mamá enferma.

En París, Lyon, Perpignan, Marsella y todas las ciudades francesas donde existían agrupaciones anarquistas, se esperaba con impaciencia el telegrama.

Quien haya vivido esos momentos de fiebre combativa, no podrá olvidarlos jamás. Todos sabíamos que al recibo del telegrama debíamos concentrarnos en la frontera y atravesarla en lucha a brazo partido con las policías fronterizas. Nadie ignoraba que íbamos a chocar con fuerzas numerosas, bien organizadas y mejor armadas que nosotros; y que muchos habían de pagar con su vida, aunque se triunfara, su acción revolucionaria. Pero ¿qué importaba! Bien vale la libertad muchas vidas.

Llegó el telegrama. Los compañeros emprendieron el viaje a la frontera rápidamente, en grupos de 10 o 12, llevando por toda arma una pistola, adquirida a costa de quien sabe cuantas estrecheces. En la estación del Quai d'Orsay, punto de partida para los que estaban en París, pudimos ver a Ascaso, el mayor, entregando boletos a las camaradas que partían, embarcándose él con el último contingente y llevando pesadas valijas conteniendo 25 winchesters, las armas más largas de la expedición.

Los compañeros de Barcelona, como estaba convenido, intentaron el ataque al cuartel de artillería de Atarazanas. Para no llamar la atención antes de iniciar el ataque, se dispuso aproximarse en grupos pequeños,

mos, y a las seis de la mañana atacar con las granadas de mano de que disponían.

Atarazanas, el 50. distrito de Barcelona, ha sido siempre un barrio muy vigilado. Allí se levantaron siempre las primeras barricadas; en él estaban la imprenta de Solidaridad Obrera, la redacción de Tierra y Libertad y de Crisol, los centros obreros de la Madera, de la Construcción, y los domicilios de gran número de compañeros que preferían vivir cerca de sus centros y periódicos. Por esa vigilancia rigurosa, y a pesar de todas las precauciones tomadas, la policía debió notar algo. Uno de los grupos que se dirigían al cuartel se vió interceptado el paso por una patrulla de guardias, que le intimó orden de detención, por lo que se inició un recio tiroteo, resultando muerto un guardia y otro herido. Acudieron más fuerzas; la alarma cundió, y la policía con todos sus sayones, armada de ametralladoras, rodeó el cuartel. El proyectado ataque, pues, no pudo realizarse.

Los compañeros Montejó y Llacer, que fueron detenidos en las cercanías, fueron enjuiciados sumariamente y ejecutados de inmediato, arrojando con gran entereza la muerte.

Fracasada la acción en Barcelona, los que íbamos a la frontera no dejamos ya ni la más remota probabilidad de éxito.

Los camaradas que habían salido hacia Vera y Hendaya, como el trayecto era más corto, llegaron 18 horas antes que los que se dirigían a otros puntos de la frontera. Dieron buena cuenta del primer destacamento que encontraron, pero sorprendidos más tarde por fuerzas superiores, después de una fatigosa marcha a través de las montañas, hubieron de retirarse peleando. Dos compañeros fueron muertos, uno resultó gravemente herido y algunos otros fueron detenidos dos días después, de los cuales cuatro fueron ejecutados en Pamplona y los demás están bajo proceso, cuyas audiencias se estarán realizando cuando esta correspondencia se publique.

Los que debían atacar la frontera por Figueras y Gerona, leyeron en los diarios, al llegar a Perpignan, los telegramas sobre los hechos de Vera. ¡Habían llegado con 18 horas de atraso! De cerca de mil compañeros que se reunieron en Perpignan, muchos hubieron de dispersarse, otros fueron apresados y sólo unos 50 pudieron burlar la vigilancia y llegar con las valijas de los winchester y las balas, hasta la falda de los Pirineos, donde se les reunió un compañero de una aldea española, que era el indicado para guiarlos a través de las montañas, hasta Figueras, donde se tenía pensado atacar el presidio en el que estaba reclusa una gran cantidad de camaradas, entre ellos Elías García, Matheu, Sancho Alegre, Clased, los procesados de Culiera. Ese compañero que debía servirnos de guía, trajo malas nuevas: varios regimientos estaban escalonados a lo largo de la frontera, con ametralladoras y artillería; las autoridades habían adoptado grandes medidas de defensa; y, no pudiendo atacar por sorpresa, que era uno de los principales factores del éxito, éste era imposible.

Llorando de rabia y de coraje, y un poco avergonzados de haber sido derrotados sin combatir, hubimos de volver a nuestros puntos de partida. Aquel día, en plena montaña, a más de 1000 metros sobre el nivel del mar, he visto llorar a muchos de esos 50 hombres, que lamentaban no poder ofrendar sus vidas a la revolución.

Ascaso estaba entre ellos.

Durruti entre los de Vera.

Jover entre los que atacaban el cuartel de Barcelona.

Fué una tentativa ingenua, torpe, todo lo que queráis; pero había en esos hombres una gran fe revolucionaria y mucho espíritu de sacrificio. Merecen, por ello, el respeto de todos. Sin embargo, hay quienes, diciéndose anarquistas, pretenden ridiculizarlos y atribuir a su acción concomitancias políticas. Fracasaron; eso es todo. Pero no hay derecho a oscurecer la memoria de los que murieron, de los que fueron fusilados, ni a zaherir la conducta de los que esperan su condena en Pamplona y de los que, como Ascaso, Durruti y Jover, siguieron luchando denodadamente. Hemos fracasado tantas veces.

Valentín de Rol.

La Opinión Pública Francesa ante la Extradición

Sebastián Faure, desde LE LIBERTAIRE

Una bella jornada de justicia en manos de los anarquistas, los obreros y los revolucionarios del mundo. Ella es necesaria; ella es urgente.

La Unión Anarquista Comunista Francesa y el Comité Internacional de Defensa Anarquista han abierto una campaña de la más alta importancia.

Se trata de librar a nuestros camaradas Ascaso, Durruti, Jover y Alamarra del peligro que les amenaza.

Los hechos son conocidos. Nuestros lectores han visto ya, en números anteriores, su exposición precisa y verídica.

Ellos saben, pues, que estos cuatro camaradas han sido, en ocasión de la visita a París del rey Alfonso XIII, arrestados por haber organizado un complot contra la vida de éste.

La instrucción no ha revelado prueba alguna de la existencia del complot, y la acusación de complot y de asociación de malhechores ha debido ser lastimosamente abandonada por el juez de instrucción, quien ha pronunciado un no ha lugar. Pero ha pasado a lo correlacional a nuestros camaradas Durruti, Ascaso y Jover, que, por rebelión, o por uso de pasaportes falsos, o por portación de armas prohibidas, han sido condenados a algunos meses de prisión.

El asunto hubiera debido acabar ahí, pero los gobiernos de España y la Argentina no quieren que se ponga en libertad a nuestros compañeros.

Saben que Ascaso, Durruti, Jover y Alamarra — compañeros: retened bien estos cuatro nombres — son militantes extremadamente activos y energéticos, y han jurado aprovechar esta ocasión para desembarazarse de enemigos tan formidables por la firmeza de sus convicciones como por su intrepidez. Y no han encontrado nada mejor que reclamar su extradición.

Peró, siendo inadmisibles la extradición cuando se apoya en hechos políticos, estos cráculas, — yo hablo indistintamente de los gobernantes y los policías de la Argentina y España — han imaginado atribuir a nuestros camaradas diversos crímenes de derecho común e imputarles aquellos cuyos autores han permanecido desconocidos y han escapado a la búsqueda de la justicia.

El procedimiento, como se ve, es cómodo; pero no es menos, por eso, de una bella impudicia.

Y el gobierno francés, en virtud de convenciones que existen, en el dominio judicial y policial, de país a país, debe examinar el caso y pronunciarse sobre esta demanda de extradición, por ambiguas que le parezcan y sean las razones y circunstancias que la motivan.

De las pruebas, esas pruebas sobre las cuales debe ser sólidamente establecida toda demanda de extradición, no existe ninguna.

Nosotros tenemos, por el contrario, la prueba de que, no estando nuestros amigos en España cuando se cometieron los crímenes que se les imputa, es imposible que ellos sean sus autores principales ni sus cómplices.

Sin embargo, nuestros cuatro compañeros están actualmente detenidos, en prevención de extradición, y están expuestos, de un día a otro, a ser entregados a los enemigos de clase y de ideas que los reclaman.

Tales son los hechos: es bueno que sean conocidos por todos.

Por pobre que sea el concepto en que tenemos a nuestros gobernantes, magistrados y policías, no queremos creer que cometerán el crimen — no hay otra palabra — de ceder a las sugestiones y la presión de los gobiernos de la Argentina y España.

Por bajo que haya caído nuestra República que era tan bella... bajo el reinado y el imperio, nos parece imposible que consienta entregar estos inocentes a sus verdugos. Sería una perversidad tan monstruosa, que nuestros gobernantes no osarán hacerse culpables de ella.

Esperémoslo, por nuestros camaradas primero, por nuestro país, luego. Después de algunos años, la Democracia francesa ha acumulado tantas ignominias, se ha cubierto de tantas verguenzas, que retrocederá verosísimamente ante la infamia suprema que le urgen cumplir la policía de España y la de la Argentina.

Como quiera que sea, nosotros tenemos el imperioso deber de correr en socorro de nuestros amigos, de solidarizarnos con ellos y de defenderlos con la mayor energía.

¿Qué debemos, qué podemos hacer nosotros?

Su causa, desde el punto de vista judicial, está en excelentes manos. Mes. Berthon y Torrès, los eminentes defensores de Ascaso, Durruti y Jover, harán, en ese terreno, lo necesario, todo lo necesario.

Pero es de temer que, por razones políticas y diplomáticas, nuestros gobernantes se dejen dominar por la presión que ejercen sobre ellos los embajadores de España y la Argentina.

Es indispensable, pues, que esta presión sea contrabalanceada por la de la opinión pública y de una parte de la prensa francesa.

Algunos diarios han publicado ya una nota poniendo en guardia al gobierno contra la infamia que se solicita de su complacencia. «L'Humanité», «Le Peuple», «Le Quotidien», «L'Ere Nouvelle», «La Volonté», parecen decididos a mover campaña en ese sentido. Nosotros se lo agradecemos y esperamos que este buen ejemplo sea seguido por otros diarios. Pero es preciso que esta campaña de prensa sea apoyada por una campaña de mítines, tocando a la opinión pública en su corazón y en su conciencia.

Comover el corazón y sublevar de indignación la conciencia de las masas populares, tal es nuestra tarea.

La Unión Anarquista C. Francesa y el Comité I. de Defensa Anarquista han tomado la iniciativa de esta noble campaña a librar.

Está bien, mas esto es insuficiente. Es preciso que todos los Comités, todas las Ligas, todos los grupos de vanguardia, todas las organizaciones que cuentan en su seno hombres y mujeres apasionados por la justicia y la libertad, unan sus esfuerzos a los nuestros.

Es preciso que en los talleres, las canteras, las fábricas, los depósitos y los oficinas, la masa que pena y trabaja, sea enterada del crimen que preparan las policías coaligadas. Es preciso que se hable, entre los trabajadores, de este asunto. Es preciso que los explotados sepan que Jover, Alamarra, Durruti y Ascaso son trabajadores como ellos, que deben, el odio y la venganza con que son perseguidos por los gobernantes del Directorio español, al ardor con que no han cesado de erigirse contra los explotadores de su país y de intentar arrastrar en su justa revuelta a sus compañeros de trabajo, de miseria y de esclavitud.

Cuando la opinión pública esté exactamente ilustrada sobre el caso de nuestros camaradas, cuando esté penetrada del sentimiento de su inocencia, cuando sepa que esa demanda de extradición está destinada a cubrir con una apariencia legal una crupulera policíaca y una infamia gubernamental, ella reclamará, ella exigirá con nosotros la libertad de nuestros camaradas.

Y el día que las masas populares comprendan que entregar esos hombres a la policía de un país como España, donde todas las garantías de justicia están suprimidas, y donde reinan la arbitrariedad más atroz y la más salvaje represión, será entregarlos a la muerte, ellas exigirán al gobierno que rechace la demanda de extradición presentada contra nuestros amigos.

Y bien que será necesario, entonces, que nuestros gobernantes cedan a la presión popular.

Sebastián Faure. París, Octubre 1926.

Como fué entregado Al. marcha a España. ¿Acontecerá lo mismo con Ascaso, Durruti y Jover?

Los hechos son conocidos. Nuestro colaborador Luis Roubaud los ha expuesto hace pocos días.

A continuación de un informe judicial motivado por un complot, o más bien un plan de complot, contra Alfonso XIII, tres españoles han sido detenidos y condenados a penas leves.

La instrucción del sumario no reveló ningún hecho grave. Una vez cumplida la condena, debieron recuperar la libertad.

Sin embargo, dos pedidos de extradición fueron hechos bajo pretexto diversos.

Uno vino de Madrid. El gobierno francés lo rechazó. El otro pedido llegó de la Argentina y se hizo lugar.

Ascaso, Jover y Durruti estaban acusados de asalto y robo a un Banco de Buenos Aires.

Por este delito de derecho común, Francia no podía negar la entrega de los culpables.

Con una condición, sin embargo. Con la condición de que, en realidad, los culpables fueran ellos, o bien que de la instrucción de un serio sumario se desprendiera su culpabilidad.

Pero nada de eso se ha seguido. El expediente estaba hecho de tal manera, que el mismo ministro plenipotenciario de la República Argentina tuvo que reconocer que no se justificaba la extradición.

Así las cosas. Habría, pues, derecho a tener la certeza de que Jover, Ascaso y Durruti están suficientemente protegidos por el espíritu de

justicia de la Cancillería, que no querrá entregar a España, pasando por la Argentina, a delinquentes políticos. Habría derecho a asegurar, también, que Francia es siempre un país de asilo, donde los refugiados son sagrados, si no se hubiera producido un grave incidente.

Hemos dicho que han sido detenidos tres españoles sospechados de complot.

En realidad, los detenidos fueron cuatro. Pero únicamente contra el cuarto, Alamarra, había tan pocos cargos que fué puesto en libertad.

Ahora bien, o las palabras no tienen sentido, y los fallos de la justicia tampoco, o Alamarra debería estar, a partir de su absolución, en completa seguridad.

Sin embargo, lejos de ocurrir esto, se ha tomado contra él una medida de expulsión.

¿Es, acaso, su inocencia que lo hace indeseable?

Fuó conducido... ¿Adónde?

A la frontera belga, se asegura. En realidad, a la frontera española.

So pretexto de expulsario, se procedió a su extradición.

No cruzará, sin duda, por el espíritu de nadie, que el gobierno francés y el ministro de Justicia hayan intervenido, bajo ningún motivo, en esta traición.

Es evidentemente algún subalterno de la policía quien tiene la responsabilidad del hecho.

¿Pero es que Francia no puede elevar una reclamación contra una medida tomada sin su permiso?

En todo caso, Durruti, Ascaso y Jover, están todavía bajo nuestra protección.

No se puede concebir que la suerte de estos tres detenidos esté por mucho tiempo puesta en la balanza.

Puesto que el pedido de extradición no está justificado, que vuelvan a la libertad!

Rierre Bertrand («Le Quotidien» — 27-11-26).

Severine, desde LA VOLONTÉ

Ni garantías morales, ni derecho de asilo: solo una cínica complicidad de Francia con los peores planes represivos de España y la Argentina.

Se nos ha gritado al oído, durante cincuenta y dos meses — si no más, — que Francia se batía a fin de no caer en la servidumbre, salvaguardar su dignidad y conservar su tradición de generosidad y de independencia.

La mayoría lo creía, como creyó todo cuanto se le dijo para embaucarlo; la mayoría, carneros de Pánuño, demasiado honrados y felices de poder seguir la huella ya trazada. Pero hubo otros, bien raros, diseminados entre la multitud, que desconfiando de las bellas palabras, recordaban muchos actos de envilecimiento ante el posible aliado zarista; recordaban las enormes concesiones de dinero; los grandes sacrificios consentidos para no recoger otra cosa que la nada, la desilusión, la humillación de haber sido engañados!

¿Vamos a recomenzar?

Vamos, por temor a complicaciones generalmente químéricas, a humillarnos al mandato de cualquier tiranuelo; a bailar, a saltar para el rey de España o el de Italia, (éste, como si no existiera, reducido como está por su ministro al estado de un mito)?

¿Vamos a renegar de nuestro pasado, de las normas mejores de nuestro espíritu, las que fueron en otra época nuestro orgullo — normas que si a veces eran traicionadas por los amos, surgían siempre espíritus generosos que recogían el desafío y conservaban nuestro renombre?

Si volviera hoy la Una e Indivisible, (1) tocada la cabeza con su gorro frigio y en la diestra el hacha de los lictores; si la Mariana (2) del cuarenta y ocho, con su alto peinado y característico vestido, en quien un bello idealismo internacional contrabalanceaba su desconocimiento social hacia su propio pueblo, reapareciera, ambas harían mala cara a los procedimientos de su hermana menor.

Porque he aquí llegados de nuevo los vergonzosos días en que fueron entregados los papeles y documentos de Sawiki, refugiado ruso muerto en París, a la policía del zar que actuaba aquí, y de esa manera la Francia entregaba allá, a los calabozos de la fortaleza de Pedro y Pablo, a los presidios de Siberia y a la horca, a los desgraciados que habían confiado en ella!

Pero eso ocurría en los tiempos monstruosos de la Alianza entre la más cruenta de las tiranías monárquicas, y la República que había hecho de los Derechos del Hombre sus Tablas de la Ley.

¿Es tal vez porque pueblos sometidos a regímenes diversos han luchado juntos, que los más avanzados deben retrogradar?

Se muestra todavía en Ascalin la «casa del rey», la modesta morada donde Don Carlos vivía frecuentemente, entre la veneración de los Vascos, franqueando a voluntad la frontera, sin que las autoridades locales se preocuparan mucho.

Era, sin embargo, un príncipe, pretendiente y católico. Pero el derecho de asilo lo amparaba bajo su ala... Herman, Vera Zasoulitch y cuantos otros, reclamados imperiosamente por el oso ruso, pateando y gruñendo, le fueron negados, unos por Inglaterra, otros por Suiza: el leopardo—Inglaterra—abatía de un zarpazo la manaza extendida del oso; y la pequeña gamuza suiza, le acertaba, volteándolo, un topazo en pleno vientre! Se sabía entonces como se debía responder a los fuertes!

Se sabe también hoy de vez en cuando, según pruebas muy recientes. Pero si, por embrollado que sea el asunto Garibaldi, se puede seguir poco más o menos la regla de juego del Duce (fomentar su peligro para mejor substraerse a él y hacerse vengar con más furia) no se comprende el de Maciá, los arrestos, las expulsiones de valientes hombres que anhelaban establecer la república en Cataluña, según «el derecho de todo pueblo a disponer de sí mismo».

Había una policía española en la frontera para prohibir el acceso al territorio real. ¿Y la visita de Primo de Rivera respondía al propósito de movilizar en Francia su gendarmaría y su aduana?

Cabe pensarlo, pues otros asuntos.

Nos recuerda esto, el «terrible complot» contra la existencia de Alfonso XIII, que fué descubierto a tiempo, justo a tiempo — (algunos minutos antes)?

Esta vez fueron detenidos cuatro compañeros españoles. ¡Gran conjuración! El primer día la prensa ocupó dos columnas llenas de relatos horripilantes; el segundo, en menos espacio, el asunto fué relegado a la segunda página; ya el tercer día, sólo diez líneas, entre las últimas noticias, extrañándose de la importancia que algunos colegas daban al incidente; y el cuarto día, perdido en un rincón, en caracteres ilegibles, se registraba el sobreesimiento.

Pero a la justicia, en materia política, no le gusta mucho iargar las presas que toma; así que esos hombres fueron puzgados y condenados a penas leves por portación de armas e infracción a la ley de extranjeros.

Fué entonces que la policía española reclamó para que le fueran entregados los detenidos. Por atentado de derecho común, bien entendido. Pero la acusación fallaba por la base. Cuando fué muerto el verdugo de Zaragoza, Alamarra estaba preso por un delito político. Cuando murió el cardenal de Zaragoza, las pruebas contra Rafael Torres, de quien Ascaso no sería más que un vago cómplice, aparecieron tan insuficientes que levantó una protesta mundial. Al ocurrir el asalto al Banco de España en Gijón, se estableció que Durruti estaba en Francia.

Ante presunciones tan frías, la extradición fué denegada a España.

Entonces interviene la policía de Buenos Aires. La Argentina acaba de hacernos un gran servicio acordando una nueva prórroga para la cancelación de nuestra deuda de guerra: se ha conquistado nuestra complacencia. He aquí, ahora, cuáles eran los términos del informe relacionado con los tres compañeros: «Ascaso, Durruti y Jover bien podrían ser los autores del asalto al Banco de la Provincia de Buenos Aires». Un texto así, tan incierto, dubitativo, no puede jamás motivar una extradición. Por otra parte, unos pretendidos cómplices que habían sido detenidos en Buenos Aires, debieron ser puestos en libertad.

El jefe de la policía argentina reconoció, ante los representantes de la prensa, que en vista de la ausencia de pruebas, tenía una denegación por parte de Francia; pero que en razón de las buenas relaciones, tal vez... Y terminó con una promesa de reciprocidad.

En síntesis: ¡Abandono de las garantías morales de las que Francia se hacía honor! ¡Abolición del más sagrado de sus privilegios! El presidio o el garrote para esta gente que está aquí en apelación del juicio correccional. La Liga de los Derechos del Hombre acciona: Tórres y Berthon intervienen ante la embajada argentina: Jonhau ante Briand y Barthou. El sentimiento público despierta.

Jover tiene dos hijitos: uno de tres años, el otro de dieciocho meses. Nada más conmovedor que la carta de Ascaso y Durruti. En ella, después de aceptar que se les cargue delitos que no han cometido, se declaran listos para sufrir las más inmerecidas venganzas con tal que Jover sea libertad y devuelto a sus pequeños hijos...

¡Ten piedad, Mariana! ¡Y defiende tu derecho de asilo!

Severine.

27 de Noviembre de 1926.

(1) La República.

(2) «Mariana»: Nombre que se le da a Francia.

LA AGITACION PRO ASCASO, DURRUTI Y JOVER En Montevideo

La campaña de agitación pro Ascaso, Durruti y Jover, ha sido iniciada en Montevideo, por parte de la Agrupación Anarquista «Apoyo Mutuo», con dos actos que serán de resultados fructíferos, no solamente por lo que puedan haber trabajado el ambiente de la agitación, en el público, si no también por lo que servirán para suscitar y decidir muchas voluntades nuevas a abrazar esta cruzada de justicia en defensa de esos tres anarquistas españoles.

Montevideo conserva su característica, digamos así, provincial, de absorbente preocupación por la política, de localismo. En ese ambiente, en que se disputan el predominio los dos partidos tradicionales — blancos y colorados — y en que medran cada vez menos prosperamente, los comunistas, a fuerza de chantajes, en cuyo tren sufren la competencia de la gente de la U. S. U., solamente los anarquistas y la F. O. R. U. representan, entre el pueblo, un elemento de superación subversiva, de inquietud y de apasionamiento por motivos abarcadores por más humanos, más dignos por más generosos y solidarios. En un ambiente así conformado a las pequeñas cosas de la política, ¿a quiénes había de interesar, conmover y movilizar, primeros entre los primeros, una campaña de solidaridad, una cruzada de justicia como la de Ascaso, Durruti y Jover, sino a los anarquistas y a los obreros de la F. O. R. U.?

Estos son, en efecto, los que llenaron el salón de la «Sociedad Francesa», la noche del 5 de enero, y los que, en mayor número, rodearon la tribuna, a la siguiente noche, en la plaza Independencia. A ellos está confiada la agitación y ellos sabrán llevarla adelante, poniendo una fuerte nota generosa de solidaridad y de justicia, en la chatura general del ambiente.

En ambos actos, en que hablaron los compañeros R. González Pacheco y Alberto S. Bianchi, llegados de Buenos Aires, y en el primero también el camarada Pamplín, de esta, se agitó junto a la causa de Ascaso, Durruti y Jover, la causa de Sacco y Vanzetti y la de Sócrates y Ramón López. Estos dos compañeros están detenidos en Montevideo, desde hace más de siete meses, procesados por la bomba de la embajada yanqui, habiendo pendiente además, para López, una demanda de extradición de parte de la Argentina.

Contra ellos la arbitrariedad policial ha hecho de las suyas, a objeto de prolongar su detención.

La agitación, pues, ha tenido ya su feliz comienzo. Hay que perseverar en ella, intensificarla, llevarla al más alto grado posible para que presione eficazmente sobre los designios criminales de la reacción. Así lo haremos, con el concurso de muchas voluntades que esos dos actos han servido para suscitar y decidir.

Corresponsal.

En la Argentina

La agitación pro Ascaso, Durruti y Jover continúa despertando iniciativas y actividades a través del país.

En la ciudad de Rosario se han venido realizando actos de protesta en distintos barrios, actos que lograron despertar bastante interés entre los trabajadores por la injusticia manifiesta que el gobierno argentino, cediendo a las insinuaciones del de España, pretende cometer con esos tres obreros revolucionarios. Esas actividades prometían dar lugar a una eficaz campaña, pero actualmente, un tanto abandonada, decrece el interés despertado.

Sin embargo, es de esperar que se retome la agitación, en especial entre los gremios obreros, por intermedio de la Federación O. Local Rosarina.

En Armstrong, Las Rosas y localidades vecinas se han venido también realizando sucesivos actos en el mismo sentido de agitación y protesta.

El próximo Pic-Nic de La Antorcha

Postergado a causa de la lluvia el domingo 2 de Enero, se realizará el domingo 13 de Febrero en San Isidro, quinta «Los Tres Ombúes», a una cuadra del tren a vapor, de las 7 a las 19 horas. Esperamos que los compañeros activen el mayor éxito de nuestra acostumbrada fiesta anarquista, propagando la entre sus camaradas y amigos.

EN PERU

La tiranía de Leguía extrema sus métodos de represión en contra de los anarquistas

La reacción, cuya cabeza prominente es el tirano Leguía, lejos de amenguar o permanecer estacionaria, arrecia con más brutal violencia a cada día.

Conocidos son ya los sucesos del valle de Ilanca, porque los hemos noticiado a la prensa obrera del exterior; pero estos sucesos han cobrado nueva violencia en otros lugares, donde las detenciones abundan y la represión es continuada y se reprime con saña salvaje todo intento de organización campesina de los trabajadores, como en el caso del compañero Ulloa, que permanece detenido desde hace tres meses en los inmundos calabozos de esta capital, ignorándose qué destino pretenderán darle los sicarios del sátrapa Leguía.

Con motivo de querer imponer la ley de conscripción vial en la ciudad de Trujillo, el pueblo ha resistido a tan absurdo relajamiento de la dignidad humana, con demostraciones de protesta, lo que les ha valido la cárcel a 17 trabajadores, entre ellos 4 mujeres que han sido traídos al Frontón, y cuyo destino se ignora.

A raíz de un acto que se efectuó en el local de la Federación de Oficios Varios, al que asistieron numerosos trabajadores y en que se protestó de estas iniquidades, hablando entre otros el delegado Julio Díaz, las razas policíacas están a la orden del día y la persecución se ha extremado hasta el punto de que los compañeros deben vivir ocultos.

Entre los hechos últimos que han conmovido un tanto la paz varsoviense que nos ahoga, destacaremos el suceso de la plaza de Armas, tanto por las maniobras que pueda ocultar como por la persecución que desató contra los anarquistas. Se trata del licenciado Huanca, cuya horrible muerte por la explosión de una bomba de dinamita, no ha sido aclarada y ofrece los más diversos comentarios. Huanca, licenciado últimamente del ejército, al cruzar la plaza de Armas de Lima, llevando consigo, según la versión policial, una bomba de dinamita, esta hizo explosión, despedazándole; luego lo identificaron, vieron que Huanca llevaba puestos dos vestidos, de militar y paisano; algunos afirmaron que se trataba de un suicidio, pero más tarde se propaló la noticia de un frustrado atentado contra Leguía. Esto movió al exterminio contra los pocos focos rebeldes que quedaban frente a tanta ignominia. Detuvieron al compañero Cervantes, allanando su domicilio y, luego de una odisea de torturas a través de varias comisarías, en la actualidad lo tenemos su paradero. Igual podemos decir de otros compañeros.

Los anarquistas estamos huérfanos del apoyo de los trabajadores, sometidos pasivamente a la tiranía: han sido detenidos numerosos compañeros, y secuestradas imprentas, impedida toda ayuda a los perseguidos.

A pesar de todo eso nuestro espíritu no desfallecerá y opondremos a la tiranía nuestra voluntad de pocos, pero insomnables. Solo os pedimos atención y solidaridad en esta hora de tragedia para el anarquismo peruano.

Corresponsal en Lima

ASCAO DURRUTI JOVER

SU VIDA DE MILITANTES.—SU OBRA DE REVOLUCIONARIOS. DESTACADAS EN LOS SUCESIVOS TRABAJOS PUBLICADOS EN "LA ANTORCHA", HAN SIDO REUNIDOS EN UN FOLLETO DE 16 PAGINAS PARA SU DISTRIBUCION GRATUITA ENTRE LOS OBREROS. HAREMOS UN INICIAL TIRAJE DE 20.000 EJEMPLARES, QUE ESTARA PRONTAMENTE EDITADO. PARA UNA EFICAZ AYUDA EN LOS GASTOS QUE ESTA Y OTRAS DIVERSAS EDICIONES INSUMIRAN, SOLICITAMOS A LOS COMPAÑEROS Y AGRUPACIONES QUE AL EFECTUAR LOS RESPECTIVOS PEDIDOS NOS REMITAN LO QUE ESTE A SU ALCANCE, SIEMPRE EQUILIBRANDO LA CONTRIBUCION SOLIDARIA CON LA CANTIDAD DEL PEDIDO.

El suceso del sábado pasado en la Diagonal Norte ACTO DE BARBARIE

El sábado último, como protesta contra las tendencias imperialistas de Yanquilandia, la Unión Latino-Americana y Federación Universitaria, con la adhesión de los partidos comunistas y socialista y otras instituciones ant imperialistas y latinoamericanistas, convocaron un gran mitin público en la Diagonal Norte y Florida. Una concurrencia numerosísima que alcanzaba las 10.000 personas de todas las tendencias, llenó la amplia explanada que comprende la Diagonal. Figuraban como oradores universitarios desterrados del Perú, comunistas y socialistas. En verdad, en el fondo se agitaban dos tendencias, la que aspira a convertir este agitado movimiento actual en una derivación comunizante y la que informa un agudo carácter chauvinista y guerrillista.

Los anarquistas no podíamos permanecer ajenos a este movimiento, y más cuando se nos ofrecía la oportunidad de protestar contra la guerra, de agitar por Sacco y Vanzetti y poner de relieve ante el pueblo la dictadura policial que venimos sufriendo, la que nos impide todo acto y reunión específicamente anarquista y en solidaridad con las víctimas de la plutocracia yanqui.

"La Antorcha" editó 12.000 volantes en tres textos, que fueron repartidos profusamente horas antes por las calles principales y durante la realización del mitin, volantes que fijaban la actitud anarquista en los problemas que agitan en la actualidad los pueblos de América. Además, pensábamos hablar, por cualquier medio, para destacar nuestras protestas.

Iniciado el acto, desde un comienzo, éste fué tumultuoso y se fraccionó la multitud, según las directivas de los que hablaban. Mientras hablaba la oradora comunista obre-

La situación del proceso Sacco y Vanzetti es desesperante LA HUELGA GENERAL

Noticias últimas, enviadas telegráficamente por el Comité de Boston, anuncian la gravedad que va asumiendo la situación del proceso a Sacco y Vanzetti.

"Situación desesperante" anuncian los compañeros del Comité de Defensa, y esto no es otra cosa que un alerta ante las próximas decisiones de la Corte Suprema, en el último recurso interpuesto en el terreno legal. Lo que quiere decir, que si en el mes en curso en el que será apelada la última decisión, la magistratura yanqui afirma en un todo la bárbara sentencia, toda esperanza queda rota en la faz judicial y sólo podemos nosotros confiar en nuestras solas fuerzas o esperar pasivamente a que la electrocución sea un hecho consumado para los dos inocentes.

Estamos colocados ante la final disyuntiva: nosotros hemos afirmado que para salvarla con alguna esperanza o con dignidad al menos, había en nuestras manos un extremo recurso, que debíamos esforzarnos en que fuera resueltamente tomado por las masas obreras y los revolucionarios; y éste es la huelga general por la salvación de Sacco y Vanzetti.

Sólo con la huelga general podrá hacerse algo, y de su posición e influencia dominante en las masas obreras depende todo o casi todo.

Los días correrán más a prisa y el epílogo está cerca: ¿qué haremos mientras tanto?

chas, por tiempo indeterminado. Así se encuentra casi la cuarta parte del presidio sepulta en vida.

Por hoy damos la voz de alerta a los trabajadores sobre el terror que nuevamente han instalado los verdugos de Sierra Chica.

gobierno Ruso, pero con la condición de que emigraran al extranjero, pero como eso es imposible porque todos los países se niegan a recibirlos, el Estado Ruso se ve en la necesidad absoluta de tenerlos encerrados...

El Comité ha pedido a la autoridad soviética una lista de prisioneros anarquistas que quieran marchar a otro país al recobrar la libertad, con objeto de hacer los debidos trabajos para que sea una realización su deseo.

Tales son los trabajos del C. I. D. A. con sede en París hasta el 10 de Diciembre de 1926.

Sierra Chica

Nuevamente en el presidio de Sierra Chica reina el terror. Otra vez está presente el torturismo de los sayones, el régimen de violencia y brutalidad que en la pasada campaña contra el terror carcelario acusamos como establecido por las autoridades del penal.

Desde hace dos meses, la nueva dirección del presidio, renovada por la presión abrumadora de los concretos que se hacían en su contra, se ha "quitado la careta", para emplear las propias palabras de un ex penado que nos escribe, salido recientemente del presidio cumplida su condena. Se la ha quitado descaradamente, brutalmente. Las pocas garantías que se había dado la sensación de llevar a la vida del presidio, hoy han sido borradas totalmente y a esta hora la población de Sierra Chica vive bajo un régimen aún más inhumano que hace dos o tres años.

Cecilio Moreno, que reingresó al presidio gravemente atacado de enajenación mental, por las torturas físicas y morales a que vive sometido, se encuentra en un lamentable estado; Lorenzo Barrios, enfermo de graves dolencias internas, lleva un mes y medio de calabozo, a media ración, cada 48 horas; la nueva dirección aplica un castigo que es una agonía lenta para los penados: el calabozo, a media ración, sin pil-

En Colón, dos mítins de importancia auspiciados por el sindicato de Estibadores. Como resultado de esto, la policía local, que pretende impedir que la campaña tome incremento, detuvo a un compañero.

En las canteras de Cerro Sotuyo y Sierras Bayas los trabajadores han movilizad la protesta, haciendo público, a tal fin, su repudio a la tentativa represiva del gobierno argentino.

En Tandil las agrupaciones "Aurora Libertaria", el grupo editor de "La Verdad" y el "Comité pro Sacco y Vanzetti" se han dedicado de lleno a que la campaña cobre arraigo en dicha ciudad y centros vecinos. Se han editado manifiestos y realizado actos, siendo impedidos estos últimamente por una prohibición expresa de la policía de realizar actos por Ascaso y demás compañeros. Ante esto los camaradas de Tandil han fijado profusamente un mural de protesta y se anuncian nuevos actos, a pesar del impedimento policial.

Tanto como en Tandil, en Bahía Blanca e Ingeniero White la campaña contra la extradición ha prendido en el ambiente obrero. Los sábados y domingos se realizan mítins en una u otra localidad y últimamente, en Ing. Whitte, luego de una numerosa asamblea se dió por constituido un Comité de Agitación por los camaradas españoles. Para el sábado y domingo próximos anuncian dos actos y el 22 una velada en Ing. Whitte a beneficio de la agitación.

El periódico "Brazo y Cerebro", de Bahía Blanca, cuya aparición regular facilita seguir vivamente la campaña, viene haciendo publicaciones y editando manifiestos. Todas estas actividades son grandemente facilitadas por la afluencia de compañeros de la campaña.

En La Plata y Berisso la agrupación "Ideas" piensa destacar y llevar activamente la agitación. A ese fin se organizarán distintas conferencias por barrios, que culminarán en un gran acto en un lugar céntrico de La Plata.

En cuanto a la capital federal, la corda dictadura policial pone las trabas conocidas por todos los compañeros. A pesar de ello, se han editado volantes y manifiestos y en los Premios Sociales al Comité Pro Presos Sociales se discute vivamente las proyecciones de la próxima campaña en esta ciudad. Esto hace que las voluntades se apresten y el ambiente vaya caldeándose para la gran campaña próxima.

A TRAVES DEL MUNDO

Verdugos

Hasta nosotros han llegado los ecos de la reacción en Europa; tenemos, en menor o mayor grado, la sensación, la fría sensación de angustia, de impotencia y dolor, de la reacción en España, Italia y Hungría, donde la violencia estatal ha logrado combinar ajustadamente sus elementos represivos y ahogado toda voz de protesta o indignación; sabemos suficientemente como actúa y toma incremento la reacción en Francia, donde su gobierno entra con suma facilidad en cuanto plan de terrorismo y represión las dictaduras vecinas de Mussolini y Primo de Rivera le planteen; ya nadie ignora como Francia facilitó los planes provocadores, financieros y confidentiales de los Garibaldi, ni la persecución que en todo momento lleva contra los emigrados políticos españoles e italianos; la bella "Mariana" necesitaría hoy un nuevo Laurent Tailhade que estigmatizara su vergonzoso connubio y entrega pasiva a las tiranías de Europa, como cuando, a cambio del oro ruso, abrió sus puertas al Zar en 1908; la empuetada Francia de Poincaré la guerra que trafica con vidas humanas, ametralla a los drusos, es el fondo encubierto de la reacción mundial.

Todo eso conocemos; conocemos el horrible espectáculo de la represión europea, incluso la que decapita y hace agonizar lentamente las energías de la revolución en Rusia, y están en nuestros corazones los que frente a la tiranía levantaron su brazo heroico y vindicador: Lucetti, Marchans Torrents, los procesados de Vera, los revolucionarios rusos... Pero lo que ignoramos de la reacción, el cuadro que no ha entrado aún en nuestros espíritus, es la trágica odisea de los revolucionarios búlgaros, rumanos, griegos y demás países balcánicos, colgados a contenedores de las horcas levantadas en las calles de Sofía y en la Dohrudja, fusilados en masa en Armenia y el Asia Menor, las horribles torturas a los presos de Volos, los martirios de la Besarabia, bajo la instigación directa de los tiranuelos Zamoctá, Pángalos, Liaptcheff, Nintchich, etc.

El relato del terror en Bulgaria alcanza aspectos verdaderamente agobiante: más de 15.000 son las víctimas de la represión bestial que cu-

bre y ensangrienta todo el territorio búlgaro. Es común el asalto, la decapitación, el fusilamiento en masa. El cuadro que ofrecen continuamente las plazas es tétrica y sencillamente este: cuerpos decapitados, magullados y bendidos bestialmente de hachazos, llevando esta inscripción: "Muertos por traidores a la patria".

Bulgaria y los demás países balcánicos, dan en la actualidad la horrible sensación de pueblos sumidos en un mar de sangre, de violencias, de muerte. Ni una voz, ni una manifiesta en procura de ayuda. Sólo verdugos, verdugos que ordenan e instigan en las alturas del poder, y verdugos que depredan, que masacran, que han hecho del asesinato un oficio y una misión civil; abajo, chapoteando entre la sangre, los decapitados y los enmudecidos por la humillación y el salvajismo.

Wall Street

Norte América es el árbitro económico del mundo; los Estados de Europa y Sud América dependen financiera y políticamente de la plutocracia yanqui, y es el fabuloso Wall-Street quien derima hoy todos los conflictos, otorga todas las concesiones y moviliza todos los capitales, burlando así el mentido principio de auto determinación política de las nacionalidades. Son las finanzas las que orientan y el financista el supremo gobernante de todas las cosas.

Los caudillejos de Sud América — Calles, Alessandri, Leguía, Sacasa o Díaz — habían mentido a sabiendas cuando aseveraban el progreso e independencia económica y financiera de estos países sudamericanos, y mentan a sabiendas por cuanto ellos mismos saben que dependen y están vinculados estrechamente a las determinaciones de Wall-Street.

Por eso el Tío Sam no sueña imutarse y dice las cosas con la mayor frescura cuando así lo siente y aprieta con mano de hierro cuando lo cree necesario. Teorizaciones, doctrinas, reciprocidad fueron otras tantas mentiras que nadie denunció en su hora, cuando el avance imperialista del Norte se iniciaba, y que callaron aún aquellos que hoy gritan latinoamericanismo, traban ficticias alianzas e invocan "libertades" que son una bota y un insulto.

El yanqui se burla de cuanto se in-

voca, porque bien sabe que no hay ni espíritu de independencia, ni dignidad libertaria, ni conciencia civil en los países de Sud América. ¡Menguada independencia la de la Argentina, que depende hasta en sucesos de índole interna, de lo que determinen los plutócratas de Wall-Street! ¡Pobre y risible dignidad del Perú, Chile o Bolivia, que buscan fuerzas y valimientos de manos del hacedor yanqui! ¡Befada conciencia civil de pueblos como Venezuela, Nicaragua o Cuba, sometidos a oscuras y brutales tiranías! No hay, no puede haber nada de eso en Sud América. ¡Qué invocan, entonces, los opositores a Norte América? Olvidan que no se trata de si Calles o Coolidge deben ser los empresarios petrolíferos de Centro América, sino de una lucha sin cuartel al espíritu de invasión y violencia, sometimiento y brutalidad que tanto está al Norte como al Sur de América, en el militarismo, el Estado y el capitalismo industrial naciente en estos pueblos.

Yanquilandia no hace hoy otra cosa que poner en práctica aquello que durante varios lustros han consentido los gobiernos y burguesías de Sur América en tratados, otorgamientos y mentidos doctrinismos. Y tanto como a la burguesía liberal, podemos acusar al socialismo que agitó durante más de una década el "ejemplo" de las instituciones norteamericanas. ¡Las mismas que han servido a las mil maravillas para inculpar, condenar y asesinar a tantos revolucionarios! De éstos, precisamente, se olvidaban a menudo todos, como hoy echap un prudente velo sobre el caso Sacco y Vanzetti, a pesar de su rabioso ant imperialismo.

Estamos contra todos los imperialismos, contra las violencias de hecho y de derecho, contra todas las guerras, sean fomentadas por uno u otro motivo, por agresores o ficticiamente agredidos. Frente al grave problema que hoy agita y temociona Sud y Centro América, tenemos los revolucionarios y anarquistas una urgente tarea a realizar, y esta es iluminar con verdadera luz la situación planteada a los pueblos ante el avance agresivo de la potencia económica del yanqui. Es el momento de actuar con firmeza y promover nuestras razones entre los obreros y las juventudes: estamos contra la guerra, venga del Norte o del Sur.

por uno u otro motivo, y seremos los primeros en desencadenar la guerra social al menor intento de una estúpida refriega promovida por el banditismo de los aventureros de alto bordo, que son en definitiva los verdaderos enemigos del pueblo de América. Y esperamos que nuestro primer reducido impulso pueda transformarse en una avasalladora ola revolucionaria.

Mentiras

México, por boca de su presidente, el general Calles, asume la defensa de las nacionalidades vecinas, so pretexto de que son débiles e indefensas.

No tendríamos nada que objetarle. Pero... a renglón seguido, México, también por orden de su presidente Calles, ejerce una sangrienta represión sobre la hermosa raza de los indios yaquis, que no habitan Nicaragua, sino el propio México, que son nobles en el trato de las gentes, adiestrados y hábiles en el cultivo de la tierra.

Mas, los indios yaquis, como cualquier habitante de Nicaragua, anhela determinar sus relaciones, vidas y trabajo, su noble trabajo de la tierra, por sí mismos, y esta autonomía que reclaman sin lesionar ni la banca ni las explotaciones de petróleo, son objetables por el presidente Calles.

Son, pues, una pura y sangrienta mentira, en los dos casos, las objeciones del presidente "socialista" Calles.

LA "AUTOBIOGRAFIA" DE MACHO Y OTRAS NOTAS DE INTERES

Han tenido que ser postergadas para el próximo número, debido al exceso de material, y en especial a las notas de actualidad combativa cuya inserción era de suma urgencia. Esperamos que los compañeros sabrán disculpar estas omisiones, imposibles de evitar, así como la casi general nota de agitación ineludible en las circunstancias actuales.

La agrupación "El Sembrador" sorteará en el picnic de LA ANTORCHA correspondiente a Febrero la anunciada rifa de dos hamacas a total beneficio del Comité Pro Presos Sociales.

CAMPOS - FABRICAS - TALLERES

Como extorsiona la burocracia de la U. Ferroviaria a la opinión obrera

(Continúa del número anterior)

De haberse efectuado el aumento como en ocasiones anteriores donde no interviniera la U. F., hubiéramos salido beneficiados. Por lo menos percibiríamos todos un tanto por ciento; se elevaba el sueldo básico de oficiales y de peones y aumento de las piezas de trabajo en proporción al sueldo logrado. Quedaría en pie la desvelación, que por injusta se lucharía por hacerla desaparecer, sin necesidad de sacar de nuestros propios centavos para una mal llamada nivelación.

Todo esto fué expuesto largamente, convencidos de su importancia real, tanto más cuanto que algunas secciones se encontraban en conflicto con la empresa, antes del reglamento para conseguir nivelación.

Continuando, se hace notar a la asamblea que sería injusto y poco serio aceptar sin reformas o con ellas el reglamento, por cuanto no había hecho acto de presencia la mayoría del taller, y que, encontrándose presentes los que se hallaban bien, no verían motivos para votar en contra, lo que perjudicaría a sus compañeros. Se movieron para que se llame oficio por oficio y que ellos, independientemente, expresen sus aspiraciones, para luego gestionar ante la empresa.

Esta nueva proposición obtuvo resultado negativo, debido a que el presidente de la U. F. tomó la palabra para manifestar que tal argumentación en contra del proyecto, era obra de "sentimentalistas"; que lo "positivo" estaba en los papeles que él tenía sobre la mesa: e hizo un resumen general de los miles de pesos de aumento que gozaría el personal, de aceptar en esa asamblea lo propuesto por la comisión y por la empresa, la que, de lo contrario, retendría ese dinero, importe de los meses enero y febrero, pudiéndose impedir eso con un poco de espíritu práctico; así esos pesos pasarían a los bolsillos de los trabajadores. Teniendo en cuenta además que estábamos en el mes de marzo, y la empresa "no" nos cerraba las puertas, dando facultad a la comisión para subsanar los errores, pero indebidamente debía firmarse el reglamento ante la gerencia. Tales manifestaciones hicieron efecto.

Se aprueba, con las consiguientes protestas de secciones enteras que habían votado su rechazo. Favorecieron tamaña injusticia, los obreros que quedaban relativamente bien. Continúa la protesta y en la sección sexta se hace una lista de los errores que contiene el proyecto, y que perjudicaban a la sección para entregarla a la comisión de estudios antes de que cometieran la torpeza de firmar el famoso reglamento. Previamente se notificó a algunos miembros de la comisión, que se les pasaría documento expresando disconformidad; no obstante, de ello hicieron caso omiso, firmando primero, y luego, pasaron vista al pedío.

Más tarde la citada comisión pone a consideración la solicitud, rechazándola, comenzando las difamaciones contra los compañeros más activos, no escapando a esos baboseos un compañero integrante de la misma comisión, y que se opuso siempre a esa y otra clase de manejos.

Fácil pero necia la forma de sacarse el lazo los compañeros miembros, con el argumento de que el asunto estaba ya firmado y las protestas no eran otra cosa que provocaciones del elemento enemigo de la organización.

Pregunta la sección si el motivo del documento presentado fué planteado a la empresa, ya que no era permitido ni a los mismos interesados buscar un medio para hacerlo. En forma hiriente y autoritaria contesta la comisión que el pedío está fuera de lugar. Se les invita a que fundamenten tal afirmación, explicando el reglamento. Al intentar hacerlo incurrieron en contradicciones porque ellos mismos no lo entienden, chocando en sus argumentaciones con la realidad y los precedentes sentados en favor de la sexta.

Ante esta situación la sección resuelve no firmar contrato y obrar por cuenta propia. Esto exaspera a los jefes y a las comisiones, y la emprenden contra determinados hombres señalándolos como agitadores de oficio, siendo los indicados por ellos, las mismas víctimas de las represalias del jefe. Sugestiva la coincidencia.

Se realiza una asamblea general extraordinaria "para considerar el asunto pendiente, de la sección sexta".

Interviene el presidente de la U. F. el que, al final de su largo discurso, arremete contra los hombres más significados en la oposición, para concluir pidiendo a la sección sexta ponga la actitud de fuerza o levantisca que ha tomado, en honor y para bien de otros ferroviarios que no habían recibido aumento. Fracasa tal moción, prevaleciendo el criterio expuesto por los subversivos, dándose un plazo de 3 meses a la empresa para que dé cumplimiento a lo exigido, de lo contrario todo el personal se hace solidario y no firmará contrato. Esto recrudece las iras de los de arriba; la comisión no cumple con el mandato de la asamblea y la sección continúa fuerte en su actitud, alentada por los hombres conscientes.

Es solicitada por el jefe, la presencia de la comisión interna juntamente con la de reclamos. Le notifica a la primera que la empresa no les pagará sino trabajan; contestándosele que la sección todavía no está al margen del reglamento y que desea que se le escuche. Interviene la comisión de reclamos tranquilizando al jefe con el argumento de que la sección está fuera de lugar y que volvería pronto a la normalidad. Se retiran, pues el jefe no permite a la comisión interna entrar en discusión.

La sección entendió que tenía que luchar contra dos fuerzas obstinadas en hacerle doblar la cerviz, circunstancia que obligó a los hombres más activos a aguzar el ingenio, procediendo con altura de miras en mantener todas las voluntades firmes en la ofensiva contra ambas partes. Se lanzó un manifiesto explicativo, desvirtuando calumniosas acusaciones que hacían con el perverso propósito de crearles a los militantes un ambiente hostil entre los trabajadores, e insistiendo al jefe, en sus manifestaciones la conveniencia de atomizar con el desdicho, pues no se trabajaba y se hacía sabotaje, comprometiendo la tranquila obsecuencia del taller y perjudicando los intereses de la empresa y de la organización.

Se realiza otra asamblea convocada por la comisión ejecutiva, concurriendo a la misma un considerable número de compañeros despertados sus espíritus de lucha ante esa situación especial que ponía frente a frente en una misma institución a dos fuerzas antagonistas: la libertad y la autoridad.

Varios ferroviarios (Continuará)

NOTAS DE LA VIDA OBRERA Y ANARQUISTA

En Montevideo los compañeros del gremio de Lavadores han organizado una biblioteca con amplios fines culturales. Esta simpática iniciativa, una vez concretada, estará abierta a todos los trabajadores. Se proponen, los iniciadores, desarrollar su obra organizando lecturas, conferencias y editando folletos de propaganda. Solicitan, tanto a instituciones obreras como editoriales, agrupaciones como escritores avanzados, el envío de libros, periódicos y folletos. Dirigirse a Soriano 1433, Montevideo, Uruguay.

En Tandil, la agrupación Aurora Libertaria llevará a cabo, a beneficio de "La Verdad", su picnic anual en el próximo mes de Febrero. Para contribuir con mayor eficacia organiza también una rifa que se sorteará el día del picnic y constará de valiosos premios, entre los que destacamos, la Geografía de Reclús, La Gran Revolución de Kropotkin, una cama con incrustaciones de bronce, reloj Longhines, etc. El precio de la boleta será de \$ 0.50. Solicitar números o talonarios a castilla Correo 52, Tandil, F. C. S.

En Santa Fe un grupo de compañeros anuncian los p. p. de editar mensualmente un folleto de propaganda que intitularán "El folleto Mensual". El primer número aparecerá en breve y su título será "¿Qué es un anarquista?", de E. Ammand. Para los subsiguientes se anuncian interesantes y valiosos trabajos.

Enrique Nielsen, de Estación Brown, F. C. S., desea saber el paradero de sus hermanos Federico y Guillermo Nielsen.

Eusebio Mañasco Una Condena Monstruosa

Existirá probablemente una gran cantidad de trabajadores y aún de revolucionarios que ignoren quién es Eusebio Mañasco, porque está preso, de que se le pretende inculpar y la condena monstruosa que sobre él ha recaído.

Esta ignorancia de la situación de Eusebio Mañasco podría tener su explicación y justificativo en varias causas, que brevemente analizaremos, pero lo que nos resultaría verdaderamente inexplicable es que luego de entrar en el conocimiento de quién es Mañasco, de lo bárbaro de la condena con que se le amenaza, de los procedimientos canchalescos que se urdieron para hundir su vida de revolucionario en el presidio, permanecieramos indiferentes y pasivos sin el más mínimo intento de protesta y repudio contra los jueces que tal monstruosidad jurídica han consumado.

Eusebio Mañasco era un activo militante de la Federación Obrera Marítima, en Misiones. Como todo hombre del pueblo que acaba, por comprender su verdadero puesto en la lucha entre explotados y explotadores, anidó en su pecho una gran fe e indoleable pasión revolucionarias. No sabemos si era anarquista, y no es el caso de averiguarlo; era un proletario activo, consciente, cuyo corazón no enturbiaba el odio ni se hacía fácil a los manejos caudillescos en el campo obrero. Más que las disputas de los jefes, amaba a sus hermanos de miseria; por ellos luchaba, organizaba, vivía casi fuera de la ley, era un apasionado de la acción.

En el litoral argentino, en Corrientes, Entre Ríos, Misiones, existe una esclavitud sin nombre; allí domina el abuso, el látigo, un desprecio casi absoluto a la vida humana por parte de los dueños de yerbales y obrajes. Hay allí un ser perseguido, olvidado y arreado miserablemente a través de todos los feudos diseminados en esa región litoral: es el "mensú", el trabajador de la selva. Mañasco se unió a ellos; fué convenciéndose de la necesidad de defenderse de la explotación de que eran víctimas; recorrió en esa difícil y peligrosa misión el litoral y por último, logró que en varias empresas fuera desapareciendo la vi práctica del "conchavo", la inhumanidad de los tratos, lo abusivo del salario por vales. Para quien conozca algo de lo que eso significa, las conquistas por las que Mañasco luchaba han de representar, sin duda alguna, conquistas inapreciables. Significaban que un nuevo concepto de

la dignidad y la vida humana se establecía en aquellos lugares de horrible explotación capitalista.

Mañasco organizó, en Posadas, por vez primera a los esclavizados peones de la selva. Esta sería resistencia atrajo hacia Eusebio Mañasco el odio de los empresarios y dueños de esos feudos. Urdieron persecuciones contra su persona, lo señalaron a las venganzas policíacas. La llamada justicia de tierra adentro — feroz y bajamente insaciable como toda justicia de clase — envolvió, aprovechando, un hecho de sangre, con un muerto y circunstancias graves, en un monstruoso proceso a Eusebio Mañasco, inculpándolo de tales hechos y descargando sobre él una condena verdaderamente monstruosa, al señalarlo como inductor de violencias entre los trabajadores del litoral y de la resistencia armada frente al abuso capitalista.

Los fundamentos de la condena, apoyados ante todo en conceptos clasistas, no entraremos a analizarlos, por cuanto sólo será suficiente para sublevar nuestra indignación el saber que Mañasco ha sido condenado a 25 años de presidio. ¿25 años de presidio por ser un activo organizador obrero, por defender mejores condiciones de vida entre sus hermanos de miseria, por despertar dignidad y conciencia entre los humillados "mensús"? Todo cuanto se ha hecho por salvar a Mañasco ha resultado infructuoso y hoy es cuando las organizaciones obreras en que él militó — U. S. A. — se dispone a entablar el último recurso ante la Suprema Corte, acompañando de flanco esta acción con una agitación regional.

Poco o nada se ha hablado desde nuestros periódicos de propaganda de esta monstruosidad jurídica descargada sobre un hijo del pueblo y ello debese, aún cuando debemos señalar esta constatación lamentable, a que la situación de Eusebio Mañasco era olvidada o casi ignorada por militar aquí en una institución no avenida con la índole de nuestras luchas.

Pero esa no debe ser causa suficiente para que esa feroz e implacable venganza del capitalismo obrero deje de indignarnos y revelar ante nosotros una campaña de justicia que debemos encarar — independientemente de aquellos medios obreros y políticos que por él hoy se agitan, — sumando con nuestra acción la solidaridad y la protesta necesarias por ese obrero condenado a sufrir una de las más brutales represiones del régimen capitalista.

Noticias de todas partes

POR LA ORGANIZACION OBRERA EN BOLIVIA

Con el propósito de ir creando en el ambiente obrero de Bolivia las bases de un efectivo movimiento obrero de tendencias antiesitales y libertarias, los compañeros de La Paz se han dado a un trabajo de organización, constituyendo a tales fines el "Comité Obrero pro-jornada de ocho horas" que tenderá al desarrollo de la mayor unidad de acción en las luchas obreras y la propaganda de la organización de resistencia frente al patronato.

Esta iniciativa ha encontrado simpatías en los núcleos gremiales, uniéndose a esta labor las sociedades de "Trabajadores en Meta", "Unión de Zapateros", Federación de Artes Mecánicas, Sociedad de Panaderos, "Industrias en Velas" y las agrupaciones "Centro Cultural Obrero", "El Despertar" y el "Grupo Brazo y Cerebro".

Reunidos en gran asamblea se pronunció un saludo fraternal a los trabajadores del mundo, a fin de que sea una realidad la solidaridad de los productores. Además, se hizo extensiva la solidaridad a Sacco y Vanzetti, protestando contra los modernos inquisidores yanquis.

Estas actividades son la demostración de un despertar obrero en Bolivia, que está en todos los obreros de América interesarse y apartar su vigilancia concurso solidario, cuando sobre él amagan las persecuciones que son norma en los tiranuelos que gobiernan Bolivia. De esta unión fra-

terna depende en gran parte el porvenir de este movimiento.

Bandera Roja.

LAS FALSEDADES Y TRAICIONES DE LOS ESQUIROLES EN EL FEUDO LANGLOTH, PA. U. S. A.

El día 10 de Junio de 1924 los trabajadores de la American Chemical Jin Co., de Langloth, Pa. nos vimos obligados a declarar la huelga a esa maldita empresa que intentaba sobornarnos, explotarnos y villendar nuestra dignidad. Nuestra lucha fué una resistencia tenaz, y el 20 de Junio del mismo año resolvimos, en un mitin, boicotear a la referida compañía por el espacio de dos años; todo aquel que en ese tiempo fuera a entregar sus fuerzas a ese feudo, y en especial siendo obrero español, sería considerado como un traidor.

Pero de entre nuestras filas la empresa obtuvo traidores, quienes falsearon nuestra lucha solidaria. Estos, que son insolitarios y farsantes no han tenido en cuenta la fuerza de nuestros ideales de emancipación y se han entregado pasivamente a la traición. A pesar de ello la lucha continúa e indicamos a cuantos obreros españoles sean requeridos desde el extranjero para entrar al feudo maldito, tengan en cuenta nuestra advertencia. Segá acompañarnos y luchar junto a nosotros el hacerlo.

C. Mata.

Búfalo, N. Y.

Una base de acción para nuestra propaganda en los campos

Hoy más que nunca hace falta redoblar nuestra propaganda en los campos.

El maquinismo, presenta en algunas zonas problemas pavorosos. Todos esos pueblos, abarcados por las zonas madereras, empujados a inquietarse con la llegada de la nueva máquina juntadora de maíz, la que por parte baja dejará un 40 o 50 de familias en la calle. Digo familias porque ésta es una de las cosechas donde van las familias enteras, a recoger espigas, y es uno de los trabajos más penosos para las mujeres y criaturas, que por el agua o el frío sufren múltiples enfermedades.

Cierto es que las máquinas sacarán a esas familias de los húmedos y enfermizos toldos armados en los rastrojos durante toda la cosecha, pero no es menos cierto, que los dejarán en los pueblos enterrados en los ranchos, pasando miserias por falta de ocupación.

Y si esto no fuera lo suficiente, está el recuerdo de los colonos que, frente a una cosecha como la que se presenta, acordaron en varios puntos no pagar más de 0.50 centavos la bolsa y sin comida. ¡El 40 o 50 menos que otros años!

Todo esto hace insostenible la situación de miles de familias, que muestran un odio fiero a todo el maquinismo. Hemos pulsado esto repartiéndolo manifiestos alusivos a esas necesidades. El manifiesto arranca de cada mujer un grito de odio, una pregunta por la comida de sus hijos, un rencor de hembra herida por el hambre y necesidades de su cría.

Esta gente asustada hasta ayer por la palabra anarquía, hoy presente en ella cosas nuevas, ve que los anarquistas son los únicos en esto, instante, que tienden una mano al futuro, y la otra a los caídos.

Es ahora el momento para explicar a esa gente que la máquina y todo lo que simplifique el trabajo, es cosa humana y útil cuando seamos expropiados en beneficio de todos los trabajadores.

El progreso y todo lo que el trabajador, levante en la presente sociedad, será apropiado por los capitalistas, quienes lo utilizarán como herramienta de opresión y miseria.

Y es por esta misma causa que todo anarquista debe explicar su ideal a esta gente, para llenar con él ese vacío hecho por el desengaño. Debemos explicarle nuestro ideal, compartir con ellos su dolor levantando el espíritu, predisponiendo así los ánimos para lo que pudiera surgir por obra de nuestras actividades.

Explicarles por qué apelamos a la acción, frente a tanta ignominia, frente a la burla sangrienta representada por el lujo y el derroche de unos, en perjuicio de otros. Decirles que el Estado, las leyes y todo lo que de esto deriva, es la vieja arma de los dominadores, de los adinerados, utilizada para engaño de los proletarios. Decirles que la justicia estipulada por el derecho legal, es como el purgatorio de los curas, el cual fué inventado para sacar plata a los incautos. Decirles que la justicia la hace cada uno con sus manos, anulando todos los obstáculos que a nuestro paso encontremos, y renovando nuestro propio espíritu en las cosas sanas y nuevas descubiertas por nuestras ansias de futuro.

Por todas estas causas debemos interesarnos en los acontecimientos que surgirán por la introducción de nuevas máquinas.

S. Domínguez.

Colón.

Administrativas

Cantidades recibidas

Ciudad: por subsc. F. Romero, pesos 4.80; José Pérez 1.20; Julián Cernuda 1.20; Antonio Marino 1.20; Eugenio Sánchez 4.80; Franco Nóbile 2; José Giaccone 1; David Fernández 3; R. Perrone 1.20; por rifas: G. Speranza 2; J. Vela 12.50; por don. José Pérez 0.30; José Vela 7.50; por num. sueltos: P. V. Laucha 0.50; en adm. 2.80; por libros, en ad. 6.50.

V. Alsina, R. Antinori, libros 2.50; Concepción, R. Villacorta, pag. 3. Cinco Salto, F. Cañada, subsc. 2. Sarandí, Rivera Tomé, subsc. 2. Montevideo, F. Bazal, pag. 7.50; S. Bolotto, pag. 7.80; libros 2. D. Vélez, R. Ovalle, subsc. 1.50. Alta Gracia, M. de la fuente, rifas \$ 12.50. Chacabuco, subsc. de: N. López, 2.40; C. Ruiz, 2.40; E. Gatti 2.40; F. Moreno 2.40; M. Lareu 2.40; J. López 1.20; J. Alejandro 2.40. San Fernando, J. Rocha, pag. 21. Dock Sur, F. Holontuk, don. 3. Avellaneda, F. Fernández, don. 1. Arequito, Nadal Julia, subsc. 2. Arceñes, subsc. de: S. Veny 1.20; Pedro Suárez 1.20; F. Macías 2.40; C. Prezenza 2.40.

La Luisa, subsc. de: A. Martínez \$ 2; C. Olborno 2.50; C. Páez 2.50; R. B. Alcaraz 3. V. Soto, R. Balmaceda, subsc. 5. V. Iris, F. Leguizamón, subsc. 5. San Pedro, Juan Castro, subsc. pesos 9.80; don. 3.70. Concepción (Chile), F. Urrutia, pag. 2. Domínguez, José Heller, subsc. 5; libros 3. R. de Escalada, S. Cortese, rifas 5; Tandil, P. Hernández, rifas 12.50; por subsc. de: Amador Martínez, pesos 1.20; C. Fernández 3; J. Calabrese 5; A. Varela 2.40.

Bahía Blanca, V. de la Fuente, pag. 15; subsc. de: Lulu Castro 3; B. Prieto 2.40; don. de: A. García, 5; C. Mpioz 2; Un cról. 1; María Fernández 0.70. Alta Italia, Rosa Acuña, pag. 1.50; rifas 12.50. Colón, S. de Estibadores, pag. 5; rifas 25.

Por intermedio de Ideas" (número 173). N. Coparoni, Armstrong 5; Rogelio Pérez, Montevideo, 2.40.

PARA VARIOS

Ideas — F. Cañada, Cinco Salto, \$ 2; A. Ramos, Arceñes, 5; C. Páez, La Luisa, 1; R. B. Alcaraz, id. 1;

J. Verges, Gral. Gelly 2.50; David Fernández, Ciudad, 3; S. Rubino, id. 2; S. de Estibadores, Colón 5.

Pampa Libre — F. Cañada, C. Salto, 0.50; S. de O. Panaderos, Chacabuco, 2; Casimiro Ruiz, id. 1; F. Martínez, Arequito, 2; R. Alcaraz, La Luisa, 2; David Fernández, Ciudad, 3; S. de Estibadores, Colón, 5. La Palestra — F. Cañada, C. Salto, 0.50.

Comité pro presos sociales — R. Ovalle, D. Vélez, 1.50; A. Berretta, San Fernando, 2; Juan Castro, San Pedro, 2.50; S. de O. Estibadores, Colón, 30.

Pro Gino Lucetti — A. Berretta, San Fernando, 2; V. de la Fuente, B. Blanca, lista 10.90.

C. de A. pro Sacco y Vanzetti — J. Torres, Avellaneda, lista, 5.

Brazo y Cerebro — R. Alcaraz, La Luisa, 2; F. Leguizamón, V. Iris, 5; S. de Estibadores, Colón, 5.

Ed. Argonanta — J. Sobrino, Ciudad, 12.50.

Cuimine — V. de la Fuente, P. Blanca, 10.

Comité pro Presos Sociales

ASAMBLEA EXTRAORDINARIA DE DELEGADOS DE GREMIOS Y AGRUPACIONES

Convocada por una indicación especial de la Ag. Cultural de Obreros en Calzado con el fin de tratar una importante moción, la C. Ad. del Comité invita a los gremios, agrupaciones y compañeros a una asamblea extraordinaria del mismo, en Loria 1194, a las 21 horas, el próximo sábado 22 del corriente. En el caso que las notas no llegasen a tiempo, sirva esta publicación para la urgente concurrencia a la asamblea indicada.

EL PRESO SOCIAL

Para mediados de la semana próxima reaparecerá "El Preso Social", órgano del Comité Pro Presos Sociales. Como en dicho número estará incluido el informe de sus diversas actividades en pro de los presos, queda sin efecto su anunciada publicación en LA ANTORCHA. Además, serán dados los balances generales del Comité y nómina de cantidades recibidas en el último semestre. Los compañeros pueden ir adelantando los pedidos, en especial aquellos del interior, para su distribución gratuita entre los trabajadores.